



El Juez Injusto Y La Viuda

Texto de Hoy: Lucas 18:1-8

La parábola de esta mañana, es la penúltima de una sección del libro de Lucas que este destacó entre los capítulos 13 al 18. Esta historia solamente se relata en el evangelio de Lucas y viene después de un discurso dado por Jesús acerca de su segunda venida (Lucas 17:22-37) en donde Él comenta lo que sucederá en el mundo, cuando esto acontezca.

El propósito que tiene es ver la importancia que tiene LA NECESIDAD DE ORAR SIEMPRE Y NO DESMAYAR (Lucas 18:1) dándonos a entender que, aun cuando los tiempos de la venida del Señor se están acortando, y la gente marcha hacia la condenación, los justos debemos persistir y clamar al Señor del reino de los cielos.

Jesús en su discurso previo a esta parábola señala que, antes de su venida la gente se comportará como en los días de Noé (Lucas 17:26) tiempos de burlas a los hijos de Dios, tiempos de menosprecio al mensaje de salvación y también tendrán una conducta como en los días de Lot (Lucas 17:28) Lujuriosos, inmorales y amadores de los placeres terrenales.

Esta parábola tiene por lo tanto una aplicación especial para nuestra época, en la que la gente se comporta exactamente así. Nuestros días son malos, y la necesidad de Dios escasea en los corazones de los impíos, PERO NO DEBE SER ASÍ EN LA VIDA DE LOS JUSTOS. Éstos deben persistir en buscar su rostro, apasionada y urgentemente.

1. EL JUEZ.

- 1.1. Los Israelitas tenían sus propios jueces, pero en los tiempos de Jesús y para controlar al pueblo, el imperio romano había nombrado autoridades y magistrados propios en medios de los municipios, velando así por los intereses del CÉSAR (emperador romano)
- 1.2. La descripción que Jesús hace del juez “ni temía a Dios, ni respetaba a hombre” seguramente representaba a este tipo de jueces malvados romanos.
- 1.3. Según Cristo, este hombre era completamente indiferente a los problemas de los ciudadanos y mostraba cero compasión y comprensión por ellos.
- 1.4. Lo peor de todo es que él mismo reconocía la maldad que había en su propio corazón (Lucas 18:4) y esto era un desafío abierto a los primeros dos grandes mandamientos de la Ley (Mateo 22:37-40)
- 1.5. Jesús lo califica como un juez injusto (Lucas 18:6) y esto significaba que no era capaz de impartir justicia según lo demandaba la ley de Dios, dada a Moisés.
- 1.6. El carácter de este hombre parecía ser estéril de algún tipo de virtud y todo el mundo lo podría considerar inhumano, parecía ser impenetrable a cualquier tipo de petición que se le presentara.

2. LA VIUDA Y SU SITUACIÓN.

- 2.1. El otro personaje que narra la parábola es una viuda desfavorecida. Alguna persona le había hecho alguna injusticia y ella no contaba con ninguna otra persona o familia que la pudiera amparar o defender.
- 2.2. En aquella época, solamente los hombres podían presentarse a los tribunales y en caso que alguna mujer tuviese que usarlos, debía ser representada por su pariente más cercano varón. El hecho que ésta

fuese a buscar al juez, indicaba el grado de desamparo en el que él vivía.

- 2.3. La ley de Moisés si era muy explícita en el hecho de que las viudas debían ser tratadas con honor, amor y respeto (éxodo 22:22-24) El profeta Isaías dice "...amparad la viuda" (Isaías 1:17) Las viudas debían ser atendidas y las autoridades legales tenían el deber de protegerlas.
- 2.4. Al parecer la mujer tenía sobrada evidencia para ganar el caso y también era incansable en la búsqueda de justicia. La frase VENÍA A ÉL (Lucas 18:3) en el original griego denota una acción continua e incansable y la petición era clara "Hazme justicia" (literalmente defiéndeme) de mi adversario.
- 2.5. Al principio y por algún tiempo el juez simplemente no quiso escucharla (Lucas 18:4ª) tal vez pensó en su malo corazón que una mujer así no merecía la pena su tiempo, sus fuerzas o quizá ella no tenía como pagarle un soborno para ayudarla.

3. UN GIRO DE 180 GRADOS

- 3.1. El juez de repente cambió su decisión de no ayudarlo y decidió hacerlo (Lucas 18:4-5) no porque su corazón se llenara de misericordia, sino porque LA VIUDA ERA INSESANTE EN SU PETICION, AL PUNTO QUE, PARA QUITÁRSELA DE ENCIMA LE OTORGÓ LO QUE ELLA SOLICITABA.
- 3.2. Este hombre comienza hablar consigo mismo, y admitiendo que era alguien sin ningún tipo de sentimientos, pero reconoció que la viuda le estaba irritando. La única manera de silenciarla era concediéndole su petición. La frase de continuo que el juez expresa de la viuda (Lucas 18:5) denota una expresión que en la biblia significa para siempre. Prefirió quitársela de encima en lugar de tenerla SIEMPRE a su puerta buscándole.

3.3. El corazón perverso del juez fue vencido por la insistencia de la viuda, así que finalmente falló a su favor.

4. EL MENSAJE DE LA PARÁBOLA.

4.1. El mensaje de la parábola, Lucas lo adelanta antes de mencionarla “la necesidad de orar siempre y no desmayar” (Lucas 18:1) Pero el contexto del capítulo, nos revela cuál es el tipo de oración a la que se refiere Cristo acá.

4.2. Esta parábola es la nota final del discurso profético que Cristo está dando acerca de su segunda venida. Dios Juzgó a la generación de Noé y de Lot y también lo hará cuando Cristo regrese a la tierra (Lucas 17:26-30)

4.3. Luego del rapto de los creyentes, y el período de 7 años de tribulación, Cristo volverá a la tierra, pero esta vez lo hará para juzgarla. Su venida viene acompañada de mucha muerte y devastación para todos aquellos que en vida se presenten a luchar contra Él, en la batalla de Armagedón (Apocalipsis 19:11-19) A esta escena de sangre, juicio y muerte se refiere Jesús cuando dijo “donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas” (Lucas 17:37)

4.4. Inmediatamente después de esa expresión, viene la parábola a la que nos referimos hoy. Sin embargo, el cambio de capítulo en este caso no significa un cambio de tema ni de escenario. La parábola se cuenta, mientras Jesús se está refiriendo a su regreso por segunda vez a esta tierra.

4.5. Entonces el tema es el siguiente: MIENTRAS ESTAMOS EN UN MUNDO MALVADO Y PERVERSO, CRISTO DESEA QUE SU PUEBLO NO CESE DE ORAR NUNCA, ESPERANDO SU MANIFESTACIÓN PODEROSA. POR LO TANTO,

ESTA PARÁBOLA ES UN LLAMADO A UNA ORACIÓN QUE PIDA POR EL FINAL DE LOS TIEMPOS, EN LOS QUE CRISTO REINARÁ PARA SIEMPRE.

- 4.6. Jesús enseñó a sus discípulos a que vivieran cada día de sus vidas anhelando su regreso, que esperaran pacientemente por ello (Mateo 24 y 25) Aquí les está animando a orar fervientemente por eso.
- 4.7. La parábola tiene el propósito de hacernos ORAR SIN DESMAYAR (sin renunciar debido al agotamiento) no debemos nunca de perder la perspectiva de que ¡Jesús volverá!
- 4.8. Si un juez malvado puede ser persuadido por pura perseverancia a fallar a favor de una mujer insistente ¿acaso Dios no hará justicia a sus escogidos que claman a Él, día y noche? (Lucas 18:7) Nuestro juez celestial no se parece en nada al de la parábola, Él con justicia y amor velará por los intereses de sus hijos y les oirá de día y de noche su clamor.

CONCLUSIÓN: Jesús culmina esta parábola con una gran pregunta: el día que Cristo decida que el tiempo está ya concluido y no hay más espera a su regreso ¿hallará fe en la tierra? ¿Habrá hombres y mujeres anhelando este evento con todo su corazón?

Nosotros tenemos el privilegio de conocer el final de la historia de la humanidad y cómo todo acabará, eso debería movernos a que indudablemente clamemos porque sea ¡ya! Vivimos en un mundo malo, perverso, vil, como el juez de la parábola y la única manera de vencerlo es a través de la insistencia en la oración para que el Rey de Reyes se manifieste poderosamente, tal y como nos lo enseña su palabra que sucederá

Los que amamos a Cristo no debemos perder el ánimo, al contrario, debemos ganar confianza cada día que pasa, ya que es un día menos que falta para verle reinar (Santiago 5:7-8)